

## LOS CONECTORES ORACIONALES

Para construir e interpretar oraciones compuestas

### 1. Panorama introductorio

Debes leer este capítulo tras los cuatro anteriores en que se ha tratado la oración compuesta con todas sus clases. Primero, porque para seguirlo vamos a necesitar la información que en ellos aparece. Segundo, porque el capítulo es un desarrollo de estos cuatro capítulos.

#### 1.1. Distinciones

● Los conectores oracionales ocupan un papel muy importante en las oraciones compuestas. Unen dos o más oraciones simples constituyendo una oración compuesta. Además, son decisivos para identificar a esta señalando su tipo y clase.

También hay conectores que unen enunciados independientes que no son, por tanto, miembros de una oración compuesta:

*Lleva toda la vida coleccionando monedas antiguas y ayer unos ladrones se las robaron. Desde luego, le dieron un disgusto enorme.*

De estos últimos conectores, los **conectores textuales**, hablaremos en el capítulo siguiente.

Los conectores pueden ser relativos (*que, quien, cual, cuyo, donde, cuando, como, cuanto*) o conjunciones (*y, o, pero, sino, que, si, porque, para que, aunque...*) y, a veces, interrogativos o exclamativos (*qué, quién, cuál, dónde, cuándo, cómo, cuánto*). Esta distinción es importante porque, en el capítulo, nos referiremos a ellos a veces como relativos, interrogativos o conjunciones, dando por supuesto que son al mismo tiempo conectores.

● Entre los conectores relativos e interrogativos hay una conexión evidente. Puede decirse que el interrogativo representa un primer momento en que el hablante pregunta sobre una determinada realidad, normalmente porque ignora la naturaleza o propiedad de esta. El interrogativo se sustituye por el relativo correspondiente cuando el hablante habla ya de tal realidad como algo conocido sobre lo que da detalles:

*¿Qué coche ha comprado? / Ha comprado el coche que ves.*

*¿Dónde se cayó el alpinista? / Se cayó el alpinista donde estaba aquel glaciar.*

Los interrogativos son los conectores de las oraciones subordinadas interrogativas indirectas parciales (ver el capítulo 15, § 2.1.):

*Dime qué coche ha comprado.*

*Están averiguando dónde se cayó.*

Cuando en este capítulo 19 se estudien los adverbios relativos (*donde, cuando, como y cuanto*) en § 3.2., 3.3., 3.4. y 3.5., deberás tener en cuenta su relación con los adverbios interrogativos de las interrogativas indirectas:

Dime **dónde** guardaban el botín. / Han descubierto **donde** guardaban el botín.

Quiero saber **cuándo** viene. / Viene **cuando** termine de trabajar.

No sé **cómo** lo hace. / Lo hace **como** le enseñaron.

Pregunta **cuánto** cuesta. / Cuesta **cuanto** tenemos ahorrado.

Las conjunciones, a su vez, son simples (*y, o, pero, que, si*) o compuestas (*sino, aunque, porque, para que*). Existen también conjunciones complejas, que se dan cuando tenemos como conjunción una locución:

El médico ocultó el diagnóstico **a fin de que** no sufriera.

**Por mucho que** llore, va a dar igual. (= Aunque llore, va a dar igual).

**A menos que** sea tonto, no se irá. (= Si no es tonto, no se irá).

Le dieron el premio, **y eso que** no lo había pedido. (= Aunque no lo había pedido, le dieron el premio).

Habrás visto que en todas estas conjunciones complejas está presente *que*. No es casualidad, es el conector más empleado y, por tanto, de significado más general. Así, puede necesitar combinarse con otras palabras para ser más preciso, que es lo que sucede en este caso.

A veces, la unión de las oraciones se logra, más que con el conector únicamente, gracias a una correlación que se superpone a ellas. En la segunda parte de estas oraciones compuestas con una correlación, en lo que se consideraría la oración subordinada (ver el capítulo 14, § 1.), aparece el conector propiamente:

**Tan pronto** reía **como** se echaba a llorar. (= Ya reía, ya se echaba a llorar).

Es **tan** aburrido **que** duerme a todo el mundo.

**No solo** tiene en casa un perro **sino también** un gato. (= Tiene en casa un perro y un gato).

## »»»» ACTIVIDADES

1. Indica si los conectores que aparecen en negrita son oracionales o textuales.

1. Formamos una gran familia los compañeros de clase **y** queremos seguir así. **Sin embargo**, el otro día tuvimos una gran disputa.

2. Ordenaron al soldado **que** vigilara al prisionero, **pero** él se negó. **Por lo tanto**, ha sido arrestado.

3. Roma es la ciudad **donde** está el Coliseo, **que** visita todos los años una gran cantidad de turistas. **Además**, dentro de ella está el Vaticano.

4. Mi amigo Miguel es muy aficionado a la caza **y** su mujer lo critica, **porque** es muy ecologista. **Por eso**, están todo el día discutiendo.

2. Identifica en estos enunciados las conjunciones y los relativos en negrita. Para hacer mejor este ejercicio podrías repasar lo que viene sobre los relativos en el capítulo 8, § 2.5.

1. **Quien** conoce San Salvador de Bahía sabe bien **que** es una ciudad muy hermosa.

2. Te lo acercaré al lugar **donde** me digas, **para que** no lo busques.
  3. La ministra se quejó de **que** algunos periodistas siempre la critican **cuando** ella hace algo.
  4. Estaré en casa descansando, **pero** puedes llamarme si quieres.
3. Señala los casos en que la conjunción *que* forma parte de una conjunción compuesta, compleja o de una correlación.
1. Es más alto que sus compañeros.
  2. Por más que llueva ese día, él se dará su paseo diario.
  3. No creas que no vale para nada y que es gratis.
  4. Aunque esté delante su hermano, puedes hablar con toda libertad de Sandra Gómez.
  5. Reservó una habitación para que su amigo no se fuera.

## 1.2. Significado de los conectores

● Estos últimos ejemplos de § 1.1., en los que el conector *que* forma parte de una correlación, llevan a la importante comprobación de cómo en el conector influyen elementos de su contexto lingüístico que pueden alterar significativamente su contenido y, por tanto, su capacidad de identificar el tipo y la clase de la oración compuesta.

Veamos este par de ejemplos:

1. *Nos contó cada cosa de aquel político que nos dejó con la boca abierta.*
2. *Vendrás, pero has de pagarte el billete.*

En 1. el valor consecutivo de *que* depende mucho de la presencia de *cada*, que en estos enunciados adquiere un sentido intensivo. El ejemplo 2. muestra *pero* en un enunciado donde se combinan la condición y la obligación. Este contenido es el resultado de la acción del adversativo *pero*, que limita una promesa futura (*Vendrás*) vinculándola al cumplimiento de una obligación (*has de pagarte el billete*).

*Mientras* es un conector temporal. Con subjuntivo, *mientras* se asocia a la condicionalidad, lo que se refuerza cuando su oración es negativa:

*Mientras sigas sin concluir lo que empiezas, no crearás en ti mismo.* (= *Si sigues sin concluir lo que empiezas, no crearás en ti mismo*).

*Mientras no venga el técnico, no hagas nada.* (= *Si no viene el técnico, no hagas nada*).

Como se apuntó en el capítulo 13, § 4.2.1., *entonces* es un adverbio de tiempo que puede funcionar como conector gracias a su capacidad de referirse a algo anterior y de indicar que se está en un determinado momento del desarrollo del mensaje. A partir de ahí, podemos encontrárnoslo con un sentido consecutivo, narrativo o permitiendo al hablante su intención de buscar la colaboración del interlocutor en el hallazgo de una respuesta que se le resiste. Estos sentidos necesitan un contexto que lo facilite:

A: –*A Sofía, tu sobrinita, le encanta la Biología.*

B: –*Entonces, voy a regalarle un microscopio para su cumpleaños.*

(En un relato ya iniciado)... *Y entonces, Joaquín se acerca a su mujer y le dice que la deja.*

*Si no ha sido Estefanía, entonces, ¿quién lo ha dicho?*

En el diálogo y en el ejemplo de narración, *entonces* funciona como un conector textual al unir enunciados independientes en vez de partes de una oración compuesta, por lo que se estudiará también en el capítulo 20, § 2.3.4.

En seguida, vamos a ver ordenada esta capacidad de los conectores de desarrollar diversos sentidos, de acuerdo con el contexto en que aparecen. Ya se comprobará que algunos de estos sentidos se hallan bastante lejos de su valor fundamental.

### ➤➤➤ ACTIVIDADES

4. Analiza los valores de *que*, *mientras* y *entonces* en los siguientes enunciados. Comenta la influencia del contexto lingüístico.

1. Acércate, **que** no te veo.
2. Acércate, **que** te vea el vestido nuevo.
3. Ese chico está ya más alto **que** su padre.
4. Ella se encargó del negocio familiar **mientras** su padre estuvo en el hospital.
5. **Mientras** no tenga permiso para ello, no pienso ocuparme de las cuentas del negocio.
6. Si se levanta viento, tendremos **entonces que** apagar la barbacoa.
7. Se levantó un gran viento. **Entonces**, tuvimos **que** apagar rápidamente la barbacoa.
8. Me dices que Madrigal de las Altas Torres no es un pueblo de Valladolid; **entonces**, ¿en qué provincia está?

### 1.3. Combinación de conectores

● Los conectores están al servicio de los hablantes, que, a veces, necesitan representar y transmitir pensamientos muy elaborados. Tal necesidad lleva a veces a combinar conectores:

*No se atreve **porque como** siempre la criticas...*

*Juan ha dicho que va a venir, **pero, aunque** lo haya dicho, no te lo creas.*

*Dime **que qué** te pasa.*

*No dijo que lo fuera a hacer **sino que** se lo pensaría.*

*No te preocupes. **Si cuando** hace deporte, siempre se sofoca un poco.*

Cada uno desempeña una función en el conjunto del enunciado. En *No se atreve porque como siempre la criticas*, *porque* introduce la causa de que el sujeto no se atreva, *como* indica el carácter subjetivo de esa causa y la posibilidad de que el interlocutor la elimine, en este caso dejando de criticar a la persona de la que se habla.

*Juan ha dicho que va a venir, pero, aunque lo haya dicho, no te lo creas* es un buen ejemplo de la tendencia que tenemos, cuando hablamos, de estar continuamente corrigien-